

UN ÁGORA ANÁLOGA

Eutopía para representantes y representados

La analogía es, según el arquitecto italiano Aldo Rossi, un modo de entender el mundo de las formas y de las cosas hasta convertirse en algo inexpresable si no es a través de nuevas formas y nuevas cosas.

Entender la ciudad a partir de las formas de la memoria resulta una clave útil para abordar desde la identidad y la singularidad la multiplicidad de aspectos cívicos, culturales, recreativos y comunitarios que han caracterizado y caracterizan el espacio de la plaza Italia, ahora desde un enfoque contemporáneo que suma la agenda de la sustentabilidad, la accesibilidad y la escala humana.

Orientados por Rossi, la operación lógico-formal reconoce los elementos semicirculares de los recintos parlamentarios con la contundencia de la representatividad del pueblo y del territorio santafesino. Fuera del edificio, a escala de la ciudad primero, y del sector después, se reconocen objetos curvos en el espacio público o de acceso público. El montaje de esta colección, a la manera del Atlante de la Memoria de Warburg, evidencia un repertorio extenso de formas y objetos pasibles de ser vistos en diálogo: formas abiertas y cerradas, bi y tridimensionales, producidas por sustracción, revolución y agregación.

A partir de esta investigación proyectual, el espacio público definido en el rediseño de la plaza se convierte en la evidencia de los representados. Las formas curvas son el pueblo y el territorio santafesino a través de su analogía. El ágora análoga se constituye así como un jardín contemporáneo que exhibe un elenco de objetos curvos, circulares, ovoides, planos y volumétricos, permeables, transitables, atravesables, diversos, transformados, imperfectos: humanos. Estas formas son lugares para la vida, espacios para estar, jugar, trabajar, manifestarse o, simplemente, caminar.

La memoria del jardín hundido de principios de siglo pasado se transforma en un orbe cívico, artefacto accesible y recorrible, un lugar que, cuando llueve, recoge las aguas y las retiene, transformándose en un espejo que multiplica las lecturas del espacio y los edificios.

Los solados son, en su mayoría, semipermeables. Las preexistencias verdes se respetan y refuerzan con la incorporación de árboles nativos como jacarandaes y palos borrachos.

Se fortalece la conectividad activa mediante tres acciones complementarias: el trazado de una ciclovía de doble mano a lo largo de la avenida Gral. López desde la estación Mitre (puerta a la región metropolitana mediante el futuro tren de cercanías) hasta la Plaza de Mayo; la ampliación de la vereda sur de la avenida, para permitir una mejor apropiación y un mayor repertorio de actividades que vitalicen el barrio sur; y la peatonalización de 4 de Enero implementando una calle manda peatón a nivel con la plaza. La presencia del auto particular se restringe al sector de estacionamiento previsto.

Respecto al equipamiento lumínico se opta por artefactos de bajo consumo y mínimo mantenimiento: luces bajas marcando senderos y áreas de estar, para reducir la contaminación lumínica; luces altas en áreas de juego y espacios de reunión, para brindar una mayor sensación de seguridad; y luces ornamentales en edificios emblemáticos (Legislatura y Museo), puente-estar y árboles destacados, para enfatizar el carácter simbólico del conjunto.

En referencia al mobiliario urbano se intercalan bancos ergonómicos con y sin respaldo en áreas ubicadas estratégicamente para aprovechar la sombra en verano y el sol en invierno, privilegiando las visuales del entorno, optándose por materiales resistentes al vandalismo, de alta durabilidad y bajo mantenimiento.

Se introducen equipamiento urbanos de pequeña escala, como ser baños públicos, kioscos y cafeterías. Los lugares con bancos y mesas se convierten, cuando el clima lo permite, en espacios de co-working en un entorno público seguro y agradable, vitalizando aún más la plaza a lo largo del día y de la semana.

Como se considera todo el conjunto como una unidad espacio-morfológica (paisajística), se propone una modificación en el ROU para las parcelas R6 en 4 de Enero y 3 de Febrero, pasando a C2b.

El relato gráfico con la paleta de colores del pintor santafesino de Francisco Clemente Puccinelli refuerza lo local del proyecto.

No se trata de lograr una utopía, un no lugar, sino una eutopía, un buen lugar, un ágora análogo para la participación, la expresión ciudadana y la integración social.